

El Arrepentimiento_ un Regalo de Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Creo que encontrarán el mensaje de esta noche muy práctico, algo que todos deberían tener realmente y aplicar. La totalidad de la vida es simplemente el apaciguamiento del hambre, y los innumerables estados de consciencia desde los cuales el individuo puede pensar y ver el mundo son puramente un medio para satisfacer esa hambre. Digo esto porque tu estado de consciencia siempre se está externalizando.

Si sabes cómo moverte desde tu estado presente, si no te gusta, al estado que te gustaría externalizar, entonces tienes el secreto. Eso es lo que intento decirte esta noche. Porque solo hay estados de consciencia manifestados—todo en este mundo—y todos están contenidos dentro del individuo. Ahora, en la Biblia hablamos de oración, y oración para el mundo significa suplicar—pero no en la Biblia.

Es acción de gracias; es alabanza. No es petición. Hablamos en la Biblia de arrepentimiento, y el mundo piensa que significa lamentar, estar lleno de remordimiento. Eso no es lo que la Biblia enseña. Oración y arrepentimiento son términos casi sinónimos. Se nos dice que demos frutos dignos del arrepentimiento. Luego dicen del personaje central de la Escritura: "Tú y tus discípulos comen y beben con pecadores."

Y él respondió, "No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento." Deja a los justos en paz. Están tan satisfechos consigo mismos. Se gustan a sí mismos, así que déjalos en paz. La palabra "pecado" no tiene nada que ver con romper ningún código moral. La palabra "pecado" significa no dar en el blanco. Eso es lo que significa. Tienes una meta en la vida y no la has alcanzado, bien, entonces estás pecando.

Puedes tener mil millones de dólares, y aún tener hambre de más. Bien, entonces, si no tienes más, estás pecando. Puedes mantener todos los llamados códigos del mundo impuestos por los sacerdotes del mundo—eso no significaría nada en lo que respecta a las Escrituras. Arrepentirse es simplemente un cambio radical de actitud. Eso es lo que significa arrepentimiento.

Porque si cambio radicalmente mi actitud hacia la vida, entonces veré el mundo y lo observaré desde ese cambio de actitud. Y ese cambio es un cambio de consciencia, y ese cambio será externalizado en mi mundo. Ahora, el arrepentimiento es a la vez responsabilidad del hombre y un regalo de Dios. Ahora, déjame mostrarte lo que quiero decir con esto. Él dijo, "Yo y mi Padre somos uno, sin embargo voy a mi Padre, porque mi Padre es más grande que yo."

Y ese cambio es un cambio de consciencia, y ese cambio será externalizado en mi mundo.

Somos uno, sin embargo mi Padre es más grande que yo, así que voy a mi Padre. ¿Cómo llegamos a esta extraña y peculiar declaración y qué significa? En el cargo del enviado, no soy inferior a mi ser esencial, el que envía; pero solo en el cargo del enviado estoy restringido y debo vivir por fe. ¿Fe en qué? Fe en el que envía. Es yo mismo, el Padre, porque yo y mi Padre somos uno.

Pero cuando soy enviado a este mundo para experimentar la muerte, y para experimentar la restricción del hombre, soy aparentemente inferior a mí mismo, el que envía. Entonces, cuando me arrepiento, voy al que envía—primero hago lo que tengo que hacer. Así que digo que el arrepentimiento es a la vez una responsabilidad del hombre y un regalo de Dios. Bien, ahora, ¿cuál es mi responsabilidad?

Quiero cambiar mi mundo. Bien, entonces me pregunto, "¿Qué vería si estuviera cambiado? ¿Cómo vería el mundo si mi mundo fuera exactamente como quiero que sea, cómo lo vería?" Bien, entonces, ¡vivo! En el ojo de mi mente, conjura una escena que implicaría que es verdad—vive como si fuera verdad—en el ojo de mi mente. Sé que no puedo hacerlo realidad, pero en la profundidad de mi propio ser el Padre—él tiene el poder para hacerlo realidad.

Así que ahora voy a mi Padre. ¿Cómo voy a mi Padre? Primero que todo hago lo que estoy llamado a hacer—represento una escena implicando el cumplimiento de mi sueño y luego lo entrego completamente en acción de gracias a él. Es yo mismo, mi ser esencial, pero trasciende mi mente razonadora. No sé en este nivel cómo puede hacerse, pero sí sé que si tengo fe en él—es mi propio ser—será hecho en mi mundo.

Así que, se nos dice en la Escritura, sin fe es imposible agradarle. Y aquellos que se acercarían a él deben creer que él existe, y que recompensa a aquellos que lo buscan. Debo creer que él existe, y que recompensa a aquellos que lo buscan. Bien, sin fe es imposible agradarle. ¿Qué es fe? El mismo capítulo en Hebreos define la fe para nosotros. "Fe es la certeza de lo que no se ve, la evidencia de lo que se espera."

Por fe, entendemos que los mundos mismos fueron creados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de cosas que no aparecen. Bien, en mi mundo aún no ha aparecido. Digo que todo está contenido dentro de mi imaginación. Así que, representaré una escena que implicaría que es real. Y entonces, dentro de mí mismo, doy gracias. Ahora, se nos dice que la oración más maravillosa jamás pronunciada la encontramos en el libro de Juan, el capítulo once.

Él está en la puerta de la muerte. Y levanta sus ojos y dice, "Gracias, Padre, que me has oído. Sabía que siempre me oyes." Bien, no puedo negar que la profundidad de mi propio ser está escuchando lo que estoy haciendo, lo que estoy diciendo internamente, así que verdaderamente puedo decir,

"Padre, gracias." Ciertamente escuchó lo que dije. Bien, ¿está ahora respaldado por alguna declaración de la Escritura?

Sí, nuevamente en Juan, pero ahora en su carta, la primera carta, y en esta dijo, "Si creemos que él nos oye en cualquier cosa que le pidamos, sabemos que ya hemos obtenido la petición que le hemos hecho." Si simplemente puedo asumir que soy el hombre que me gustaría ser, bien, ciertamente la profundidad de mi ser ha visto esa suposición, ha oído esa suposición. Bien, ¿puedo realmente creer que eso es todo lo que necesito hacer?

Bien, tengo que confesar que no puedo hacerlo en este nivel. No soy lo suficientemente sabio en este nivel para idear los medios necesarios para externalizar lo que he asumido que soy. Bien, ¿lo has probado, Neville? Incontables veces. Incontables veces. Cuando estaba completamente excluido, en ciertas áreas, encarcelado por así decirlo, no en prisiones federales, sino en un estado de encarcelamiento—encontrarte en una isla, donde disfrutaste cuatro meses de ella, casi cinco meses, pero tienes un compromiso en América, y tienes que regresar; y luego que te digan que no hay posibilidad de retorno hasta, como muy pronto, septiembre.

Ese sería lo más pronto posible, y tu compromiso es en Milwaukee en la primera semana de mayo. ¿Qué vas a hacer entonces? Sin posibilidad—ningún barco está tomando pasajeros, y la lista se extiende a miles esperando por todas las Indias, desde Trinidad hasta arriba, todos esperando, y tú en la isla de Barbados sin haber hecho ninguna provisión para tu regreso a América cuando zarpaste hacia Barbados cinco meses antes.

Entonces, ¿qué hice? Simplemente me senté en una silla en mi habitación de hotel y asumí que estaba en una pequeña embarcación moviéndome hacia el barco. Bien, eso fue antes de los días del puerto de aguas profundas. Ahora tenemos un puerto de aguas profundas. Pero entonces tomabas un pequeño bote hacia el barco esperando tal vez a media milla en el mar, y luego subías por una pasarela.

Así que, simplemente subí a la pasarela y caminé por esa pasarela en el ojo de mi mente. Si mi mente divagaba, que lo hacía, la traía de vuelta al primer paso y subía de nuevo. Divagaba antes de llegar a la cima; la traía de vuelta otra vez, y la entrenaba como lo harías con un caballo. La mente es un animal indisciplinado, así que la entrené, y subí escalón tras escalón.

Cuando llegué a la cima, me di la vuelta y puse mis manos imaginarias en la barandilla, y podía oler la sal del mar en el aire. Miré hacia atrás con nostalgia a la pequeña isla de Barbados—una emoción mezclada—estoy feliz de estar navegando hacia América, y triste de dejar atrás a una muy grande y maravillosa familia mía. Y entonces, en ese estado de ánimo simplemente me quedé dormido por un momento.

Solo una pequeña siesta. Al día siguiente, fui llamado por la misma compañía que había dicho, "No tenemos posibilidad de sacarte de aquí antes de, como muy pronto, septiembre." Y dijeron que había una cancelación este día en América. Y me la ofrecieron a pesar de la lista de más de mil personas esperando. No es mi preocupación por qué ella o él o eso canceló el pasaje.

Mi oración fue respondida. Hice lo que se me pidió hacer, porque el arrepentimiento es un cambio radical de actitud. Ella dijo, "No puedes salir." Bien, yo dije, "Estoy fuera. Estoy en un barco, y el barco se dirige hacia la ciudad de Nueva York." Eso es todo lo que quería hacer. Así que, cumplí con mi responsabilidad, y la segunda parte del arrepentimiento es un regalo de Dios.

Dios tiene la manera de externalizarlo. Qué causó que la mujer o el hombre o algo cancelara la cosa, me dijeron después, ella tenía miedo. Ella tenía miedo por alguna razón no explicada de hacer el viaje. Y así, un pasaje se abrió y obtuve esa habitación. Porque solo había dos camas en ella, y mi niña solo tenía tres años—ella podía dormir con su madre, y yo podía subir un piso y dormir en la litera superior, y luego tomar mis once días de regreso a la ciudad de Nueva York.

Así que, hice lo que se me pidió hacer—esa es mi responsabilidad—representar una escena que implicaría el cumplimiento de mi deseo, y luego rendirme completamente a mi Padre, porque él tiene el poder para externalizarlo. No sé cómo hacerlo en este nivel. No tengo la sabiduría, no tengo nada en este nivel para hacerlo, así que mi fe es fe en mi Padre. Fe en su poder para externalizar lo que he hecho—todo en la imaginación.

Así que, para mí eso es oración, eso es arrepentimiento. No me senté y sentí por un momento que había hecho algo mal y que por eso no podía salir. Sin sentido de arrepentimiento como remordimiento como enseña el mundo. Eso no es arrepentimiento. Arrepentimiento es simplemente un cambio radical de actitud—eso es lo que significa la palabra. Metanoia—pero radical, hasta la raíz, y cambias tu actitud.

Si cambio mi actitud, he cambiado mi estado de consciencia, y porque todos los estados de consciencia se están externalizando en el mundo, entonces ese estado se externalizará en mi mundo de una manera que no conozco. Porque se nos dice, "Mis caminos no son vuestros caminos. Mis caminos son inescrutables. Solo confía en mí." Así que, sin fe, no puedes agradar a Dios, se nos dice.

Si vendría a él, primero debo creer que él existe y que recompensa a aquellos que lo buscan. Bien, lo busco en proyectar para mí aquello que deseo en este mundo. Así que, eso es lo que quiero decir por oración. La oración es el intento de comunión con Dios. Eso es lo que es la oración. Como se nos dice en el Salmo cuarto, el verso cuatro: "Comunícate con tu propio corazón en tu cama, y luego guarda silencio."

¿Comunicarse con quién? No necesito la mediación de ningún sacerdote, ningún rabino, o ningún ser celestial—me estoy comunicando conmigo mismo. La profundidad de mi propio ser es Dios el Padre. Ese es mi ser esencial, y él es uno con la mente superficial llamada Neville. Y en la capacidad del cargo del enviado llamado Neville, soy inferior a mí mismo el que envía, pero el que envía y el enviado son uno.

Tú y Dios el Padre son uno. Pero en el cargo del enviado eres como un embajador—no hablas con la misma autoridad del que te envió a representarlo. Así que, me represento a mí mismo en el mundo de la muerte, pero el que envía es más grande que yo, y sin embargo yo y Él somos uno. Esto es lo que obtengo de la Escritura, y esto es lo que pongo en práctica, y esto es lo que trato de enseñar y decir a todos los que me escucharán.

Tú eres Dios el Padre. Eso es quien realmente eres, pero aún no lo sabes. Llegará el día en que lo vas a saber, y solo lo sabrás cuando su hijo aparezca ante ti. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. Bien, Jesucristo, no lo mires como uno en el sentido, como un apellido, "Jesús" y "Cristo" siendo el apellido, no. Míralo como Padre e Hijo. El Cristo es el Mesías—ese es el hijo.

"Jesús" es lo mismo que "Jehová"—ese es el Padre. Pero los juntamos y decimos Jesucristo. Así que, podríamos decir, "Yo y mi Padre somos uno." Así que aquí, míralo simplemente como uno, sí, pero dividido por un propósito en este mundo. Así que, él se envía a sí mismo. Envía a su hijo. ¿Quién es su hijo? El que te va a revelar a ti como Dios el Padre. Porque nadie ha visto jamás al Padre, pero su único hijo engendrado, que es el más cercano y querido a su corazón, él lo ha dado a conocer.

Y entonces, ¿quién es ese? David. Así que, David aparece a la vista y aquí sabes exactamente quién eres. El minuto que él aparece, la memoria regresa y tú eres Dios el Padre. Y su hijo que estaba contigo antes de que el mundo fuera hecho está ante ti. Así que, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre, como lo lees en el capítulo trece de Hebreos. El mismo por siempre.

Esto está contenido en la mente del hombre. Eso es lo que queremos decir en el tercer capítulo de Eclesiastés—que "Dios ha puesto eternidad en la mente del hombre, pero de tal manera que el hombre no puede descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin." ¿Qué hizo él? Se puso a sí mismo y a su hijo en la misma mente del hombre. Y cuando el hombre ha completado un viaje, bien, entonces el secreto sale a la luz—el hijo aparece, y en el momento que el hijo aparece, la identidad del individuo aparece—que él es Dios el Padre—que esta relación existía antes de que el mundo fuera.

Así que, todos en este mundo están destinados a despertar un día como Dios el Padre, y la relación es para siempre. No puedes cambiarla. Entonces, cuando se te pide que te arrepientas, porque la historia comienza, "El reino de Dios está cerca. Arrepiéntete, y cree el Evangelio." Cree las buenas

nuevas. Arrepiéntete y todos los sacerdocios del mundo te dicen que ahora debes gemir y continuar porque debes arrepentirte de cosas que hiciste.

Así que, todos en este mundo están destinados a despertar un día como Dios el Padre, y la relación es para siempre.

La Biblia no enseña eso en absoluto. No lo hace. Arrepiéntete—cambia tu actitud si quieres cambiar el mundo. Tratar de cambiar las circunstancias antes de cambiar tu estado de consciencia es luchar contra la misma naturaleza de las cosas. No puedes hacerlo. ¿Cómo puedes cambiar una cosa y aún mantenerla desde el punto de vista? Así que esta noche, sin pedir permiso a nadie—no estás pidiendo a nadie que medie por ti ante Dios—vas dentro y te comunicas con tu propio corazón: ¿Cómo sería el mundo si fuera cierto que ya soy el hombre, la mujer que me gustaría ser?

¿Cómo sería? Bien entonces, míralo y velo. Si no ves un cambio, bien entonces, no hay cambio. El sentido del hombre puede detectar movimiento en este mundo solo por cambios relativos a algo que está fijo. Bien ahora, mi estado presente está fijo, aparentemente. Bien entonces, cambio mi actitud hacia el mundo. Dejo que el mundo me vea un hombre cambiado y veo en mi mundo un cambio.

Bien, si veo un mundo que está cambiado relativo a lo que era, bien entonces, he cambiado. Si esta noche estoy financieramente avergonzado, ¿cómo sería si no lo estuviera? ¿Si fuera próspero? ¿Lo sabrían mis amigos? ¿Lo sabría mi esposa? Sí, lo sabrían. Bien entonces, déjalos saberlo. ¿Dónde? ¿Diciéndoles audiblemente? No, lo haces todo en tu imaginación. Porque el hombre es toda imaginación, y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en Él.

El cuerpo eterno del hombre es la imaginación y ese es Dios mismo. Ese es el cuerpo divino del que hablamos en la Escritura como "Jesús". ¿Y dónde vive él? Él vive en ti. Así que, Blake dice tan hermosamente, "¿Por qué estamos aquí, temblando alrededor/ Llamando a Dios por ayuda, y no a nosotros mismos, en quien Dios habita?" * Él habita en nosotros, entonces ¿dónde iría a encontrarlo?

¿En una iglesia? ¿En una sinagoga? ¿En un llamado lugar santo? No, si estoy en el bar bebiendo una cerveza o un buen whisky, ahí es donde él está. Él está en mí dondequiera que esté—ahí es donde él está. Y él es consciente de lo que estoy entreteniendo, y él va a externalizar lo que estoy entreteniendo. Así que, cambio radicalmente mi estado mental y ese cambio radical se externalizará si me entrego completamente a él en fe de que él tiene la capacidad de hacerlo.

Me libera de toda responsabilidad de idear los medios que serían necesarios para hacerlo. No sé—no soy lo suficientemente sabio para saber cómo va a funcionar—solo sé que funcionará. Así que, todos, si conocen este secreto, son libres. Son liberados por el conocimiento de la oración. "Enséñame a

orar." Ahora, el Padre Nuestro no es la técnica. Si conoces el Padre Nuestro, y se recita semana tras semana en todas las iglesias del mundo, pero no es como está escrito en la Escritura.

Un amigo mío que ya no está en este mundo me dio la traducción literal del griego, cuando lo que tenemos en nuestra Biblia es una traducción del latín, y el latín no tiene aoristo del modo imperativo pasivo, así que no podían transmitir el sentido del evangelista. El modo imperativo pasivo es algo que debe hacerse absoluta y continuamente. Eso, bien, en otras palabras: "Padre nuestro que estás en los cielos, Tu nombre debe estar siendo santificado; Tu reino debe estar siendo restaurado; Tu voluntad debe estar siendo hecha."

Así es como está escrito. Es una obra que es para siempre—sin ninguna referencia a su duración, a su posición en el tiempo, a su repetición—debe estar sucediendo. Y esa obra es la obra del Padre-Hijo en el hombre. Y al final cuando el individuo aquí es atraído a esa obra, él la realiza. Él realmente recrea dentro de sí mismo la obra eterna, y cuando toda esa cosa está hecha dentro de él, él está cumplido—lo que vino a hacer.

Porque el único propósito en la vida realmente es simplemente cumplir la Escritura. Pero mientras estamos aquí en este mundo de lágrimas, mundo de muerte, entonces nos hemos dado una ley por la cual podemos amortiguar los golpes, los golpes inevitables. Porque entras en un estado a menudo sin saberlo, y no sabes que estás en el estado hasta que lo ves externalizado, y no te gusta lo que se está externalizando.

No permanezcas en él y te revuelques. Sal de él. No condenes a nadie por ello. No juzgues a nadie, solo sal de ese estado. Sales del estado haciendo una pregunta muy simple, simple: "¿Cómo sería si...?" Y entonces imaginas como si fuera verdad. Y ese es el secreto de la oración. "¿Cómo sería el mundo si fuera cierto que ahora soy el hombre, la mujer que me gustaría ser?"

Y entonces me atrevo a asumir que lo soy. Bien entonces, puedo decir, "Padre, gracias, porque ciertamente oíste y ciertamente viste lo que hice." No puedes abarcarme como el ser más profundo de mi ser, algo que es mi ser esencial, y decirme que no eres consciente de lo que mi mente superficial está haciendo. No puede ser inconsciente de lo que mi mente superficial está haciendo.

Vi en el periódico de ayer que el segundo hombre en pisar la luna, su nombre era Aldrin, y cuando regresó de esta cosa fantástica, Armstrong pisó primero, y luego Aldrin pisó segundo, que estuvo cerca de una crisis nerviosa y buscó ayuda psiquiátrica. Y todas las historias que leyó sobre su viaje dijo que eran tan falsas, y todos dijeron, "Desearía que fueran ciertas." Ni una cosa que la revista Life escribió sobre ese viaje era verdad.

No lo que cualquier revista escribió era verdad a través de los ojos de aquellos que tuvieron la experiencia, y entonces en el artículo, citó un pensamiento de Jung, Carl Jung, y Jung dijo mucho antes de que cualquier hombre pisara la luna, "Es mucho más fácil para el hombre visitar Marte o la luna que penetrar en su propio ser." Así que, pisas la luna, y es una hazaña fantástica, pero eso no es nada comparado con penetrar en tu propio ser y encontrar la causa de los fenómenos de la vida, encontrar al Padre en ti, porque ahí es donde él está.

Él no está afuera, y porque no está afuera, nunca está tan lejos como para estar siquiera cerca. Porque la cercanía implica separación. Así que puedo decir, "Yo y mi Padre somos uno." Entonces, si él está incluso "cerca", no está lo suficientemente cerca. No importa qué tan "cerca" esté, él tiene que ser mi ser esencial. Porque la cercanía implica separación, y él no está separado, porque "Yo y Mi Padre somos uno", dándome libertad para elegir un estado en el que entraré, sabia o imprudentemente, pero él lo externalizará y me mostrará exactamente lo que hice.

Pero me concede la libertad de cambiarlo—no me deja en el estado si deseo salir de él. Sin embargo, muchas personas se revuelcan en él, y se revuelcan en él, mañana, tarde y noche, y están totalmente inconscientes de que lo están haciendo. Dirán, "Oh, sí", y cinco segundos después están de vuelta en ese estado. He tenido entrevistas con personas que me dirán, "Esto es lo que me gustaría, pero primero debo decirte..."

¡No me digas nada! Dime lo que quieres—son solo estados. Insisten en revolcarse en todas las cosas del pasado. Como la ancianita que insistía en confesar una y otra vez al sacerdote, y era algún pequeño romance que tuvo cuando era niña, una joven. Y el sacerdote le dijo, "Sabes mi querida, me has dicho eso una y otra vez", Y ella dijo, "Sí, pero me encanta hablar de ello."

Bien, esa es la historia, simplemente nos encanta hablar de todas las miserias del mundo. Te digo, olvídalos. Sabe exactamente lo que quieres en este mundo, atrévete a asumir que lo eres, y luego cede completamente. Ríndete a la profundidad de tu propio ser, y él tiene un camino que tú no conoces, y lo externalizará en tu mundo. Así que realmente, en un sentido real, la oración es la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva.

¿Qué esperas? Bien ahora, aprópiatelo subjetivamente. Esa apropiación subjetiva de la esperanza objetiva es el arte de la oración. Porque el Padre sabe exactamente lo que estás apropiando. Él lo vio. Y él no te está juzgando; él te lo va a dar. No va a pedir nada, te va a dar exactamente lo que te apropiaste. Así que, me apropié de un viaje cuando me dijeron que no podías salir de esta isla por meses y meses por venir.

Y mantuve mi cita en Milwaukee. Llegué a la ciudad de Nueva York en la primera semana de mayo y volé a Milwaukee, y allí mantuve mi cita. Así que, lo mismo es cierto para todos en este mundo. No

soy único en el sentido de que difiero de cualquier hijo nacido de mujer. Tú eres único y yo soy único en el sentido de que no podemos ser duplicados. Y es por eso que todos tienen que ser redimidos, porque si no todos, entonces algo falta del todo.

Así que, puedo decir fielmente a todos, "Van a ser redimidos." Pueden pasar por el infierno antes de despertar, pero aún van a ser salvados. Van a ser salvados, todos, porque el todo hace el uno. Eso es Dios. Pero ¿por qué esperar? Y ¿por qué tener más obstáculos y más golpes en este mundo, cuando realmente puedes aprender lo que la Escritura realmente significa por "arrepentimiento"?

Y no vayas diciéndole a nadie que cometiste un pequeño pecado, y ahora deben darte algo que hacer para que puedas arrepentirte. Olvida esa tontería. Todo eso es tontería. No me importa lo que hiciste, tu Padre no lo tiene en contra tuya; es el estado en el que estabas cuando cometiste ese acto. Y el hombre juzga al individuo y no al estado. Si debo expresarme, juzga el estado, pero no al individuo en ese estado—él era simplemente algo que cayó en él sin saberlo.

Así que Blake podría decir, "Ves ahora por lo que te digo, que no veo ni a los justos ni a los malvados estar en un estado supremo, sino que cada uno de ellos son estados del sueño en el que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y mal." * Así que, cae en un estado. Entonces ¿por qué condenar al hombre o a la mujer por el estado en el que cayó? Sácalo de ese estado.

Todas las cosas son redimibles—sácalo del estado. ¿Cómo lo sacas? Bien, pregúntale qué le gustaría. Tal vez no quiere salir del estado. Si quiere salir de ese estado, le preguntas, "¿Qué te gustaría?" Bien entonces, en el ojo de tu mente represéntalo para ti mismo como el hombre o la mujer que les gustaría ser. Y luego cede completamente a tu Padre, porque él tiene el conocimiento—él sabe cómo producirlo en ellos.

Un amigo mío fue a San Francisco por mi pedido. Le enseñé la Ley, y tanto como pude decirle del otro, parte de la Promesa, pero la Ley, justo de lo que estoy hablando esta noche. Antes de dar una conferencia en San Francisco, era una nueva ciudad—nunca la había visto antes—y estaba caminando por la calle, y tenía un pequeño fox terrier, así que estaba llevando a su pequeño fox terrier calle arriba, y un hombre cruzó, tambaleándose un poco, y le pidió dinero.

Dijo que estaba desempleado y que le gustaría una pequeña ayuda. Evidentemente había bebido bastante mientras pedía. Mi amigo no estaba juzgando ese aspecto en absoluto. No le importaba si había bebido todo el licor del mundo. Dijo, "Debo aplicar este principio." Y le dijo al hombre, "No tengo dinero para darte, pero lo que tengo te lo daré." Bien, el hombre no podía entender de qué estaba hablando pero le agradeció y siguió su camino.

Mi amigo no dio un paso más allá de ese punto antes de hacer lo que era su responsabilidad. Se representó a ese hombre para sí mismo como empleado con un buen trabajo y sin necesidad de ayuda de nadie—simplemente empleado con un buen trabajo, y luego siguió su camino con su pequeño perro. Una semana después, está caminando por la calle, el hombre cruza la calle y se le acerca.

Dijo, "No imagino que me recuerdes." Mi amigo dijo, "Oh sí, te recuerdo." Bien, dijo, "Quiero agradecerte por no darme ayuda cuando te la pedí hace una semana, porque si me hubieras dado ayuda, te estaría pidiendo ayuda esta noche también. Pero me enojé tanto conmigo mismo porque me rechazaste y estaba en esa posición de pedir ayuda, que salí al día siguiente y conseguí un trabajo maravilloso, y estoy en el trabajo ahora."

Todo lo que mi amigo hizo fue representarlo para sí mismo como empleado con un buen trabajo. Así que, se nos dice en el libro de Hechos, "Plata y oro no tengo para ti, pero lo que tengo te doy." Puedes dar cualquier regalo en tu imaginación, ¡así que dalo! Y luego cede completamente a la profundidad de tu propio ser sabiendo que él tiene el poder, el poder creativo para externalizarlo.

Y eso es lo que hizo mi amigo Freedom. * Así que, cualquiera puede hacerlo. No tienes que graduarte de algún pequeño "ismo" en este mundo. Si quieres algún pequeño título, está bien, obtén un título. Todos estamos comprados, de todos modos. Puedes poner cincuenta dólares en el correo, enviarlo a India, y obtener un Ph. D. Si quieres algo más alto que eso, obtén algo más alto, pero obtén lo que sea—todo por cincuenta dólares.

Si regateas con ellos, lo obtendrás por diez dólares. Sin exámenes, sin estudios, nada. Solo un pequeño pedazo de papel y esta gente lo enmarcará y lo pondrá en su pared. Bien, ¡si eso no es el colmo de la tontería! Y luego tendrá lugar una gran convención, y escucharás a tantos doctores siendo llamados doctor fulano y doctor mengano cada uno pagó diez dólares por ese doctorado.

Baja a los hechos básicos: el libro más grande del mundo que nunca cambia es la Biblia. Pero es el libro más malentendido del mundo. Porque se enseña como historia secular y no es historia secular. Es historia divina—es la historia de la salvación. Y estos personajes no son personas como tú, estos son estados eternos de consciencia, pero todos están personificados cuando cuentas la historia.

Y hemos tomado las personificaciones por personas, y el vehículo que transmite la instrucción por la instrucción, y los preceptos burdos por el sentido último pretendido. Y mientras podamos enseñarla como historia secular, nunca conoceremos la Biblia. Así que, te digo, lo que sea que hayas hecho este día, y no te gusta, date la vuelta hacia otro estado. No trates de borrarlo permaneciendo en ese estado porque lo vas a hacer de nuevo.

Harás la misma cosa una y otra vez mientras permanezcas en ese estado. Puedes prometerte desde ahora hasta el fin de los tiempos que "Nunca lo haré de nuevo", para encontrar que tal vez veinticuatro horas después el impulso está ahí y lo harás de nuevo. Sal del estado, y es como si nunca lo hubieras hecho realmente—no en la eternidad. No es parte de ti porque no es parte del nuevo estado.

Pero tú no eres un estado, tú eres toda imaginación. La imaginación no es un estado. Todas estas otras cosas son estados, pero no la imaginación. Ese es el individuo mismo—ese es Dios, tu propia maravillosa imaginación humana. Ese es Dios. Cuando dices yo soy ese es Dios por siempre y por siempre y por siempre. Así que, mi nombre está en Él. Porque mi nombre está en Él, ¿dónde debería él voltear si quiere encontrar a Dios?

Pero ahora, sin fe en Dios, en tu propia maravillosa imaginación humana, no puedes agradarle. Así que, quien vendría a Él debe primero creer que Él existe. Bien, no tengo que preguntarte si no eres consciente de ser. Ciertamente eres consciente de ser. Bien, eso es decir, yo soy. Así que, sí sabes que existes hasta ese punto. Puedes creer que eso muere con el cuerpo físico; te digo, no muere con el cuerpo físico.

Pero ahora, sin fe en Dios, en tu propia maravillosa imaginación humana, no puedes agradarle.

Has creído que un cambio de estado es un cambio en el sentido de la muerte. No, no lo es. El individuo se mueve de estado a estado a estado, pero los estados permanecen permanentes para que todos los demás entren en ese estado. Dejo esta ciudad de Los Ángeles y voy a otra parte, pero Los Ángeles permanece. Pero yo el peregrino, yo me muevo. Y el peregrino es tu propia maravillosa imaginación humana.

Ese es tu ser inmortal que no puede morir. No puedes ir a la muerte eterna en aquello que no puede morir—ese es tu ser inmortal. Pero vas a permanecer en este mundo hasta que descubras quién eres. Y nadie en el mundo puede convencerte hasta el punto que debes ser convencido por el Hijo. Cuando el Hijo aparece, todos los argumentos terminan. En el momento que lo ves sabes exactamente quién eres, y sabes que eres Dios el Padre.

Es a través del hijo que el hombre obtiene la seguridad de que él es Dios. Ni una cosa en el mundo puede convencerlo excepto eso. Podría decírtelo desde ahora hasta el fin de los tiempos, pero no puedo convencerte hasta el punto que estarás convencido cuando veas a David. Y cuando veas a David, es el David, el salmista, ese dulce salmista del Antiguo Testamento—ese es David—ese es el Mesías.

Él es el Cristo, y Jesús es el Señor Dios Jehová. Ese es el misterio. Estás tratando con un misterio. Así que, David en el espíritu lo llamó, "mi Señor", como un hijo siempre hablaba de su padre como "mi Señor". Siempre. No lo haces hoy, pero cuando esto fue puesto en forma escrita, los hijos siempre se referían a su padre como "mi Señor". Y así, David en el espíritu, no en la carne, lo llamó "mi Señor".

Por lo tanto, lo llamó "mi Padre". Y así, espero que lo tomes en serio esta noche y realmente vivas por ello. No te fallará, te digo, no te fallará. Puedes cambiar tu mundo y hacer que se conforme a tu estado ideal, a tu sueño. Díselo a aquellos que escucharán. Muchos no escucharán, pero realmente no importa. Si no escuchan, déjalos en paz. No trates de golpearlos en la cabeza para hacerlo así.

Pero te diré, el crecimiento espiritual es la gradual, yo diría, transición de un Dios de tradición a un Dios de experiencia. Y así, gradualmente crecerás y crecerás y crecerás—y mientras creces, superas; superarás estas tradiciones. Y entonces encontrarás el Dios de experiencia. Habiéndolo encontrado, no lo vas a dejar ir—sabrás que todas las cosas están teniendo lugar dentro de tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.